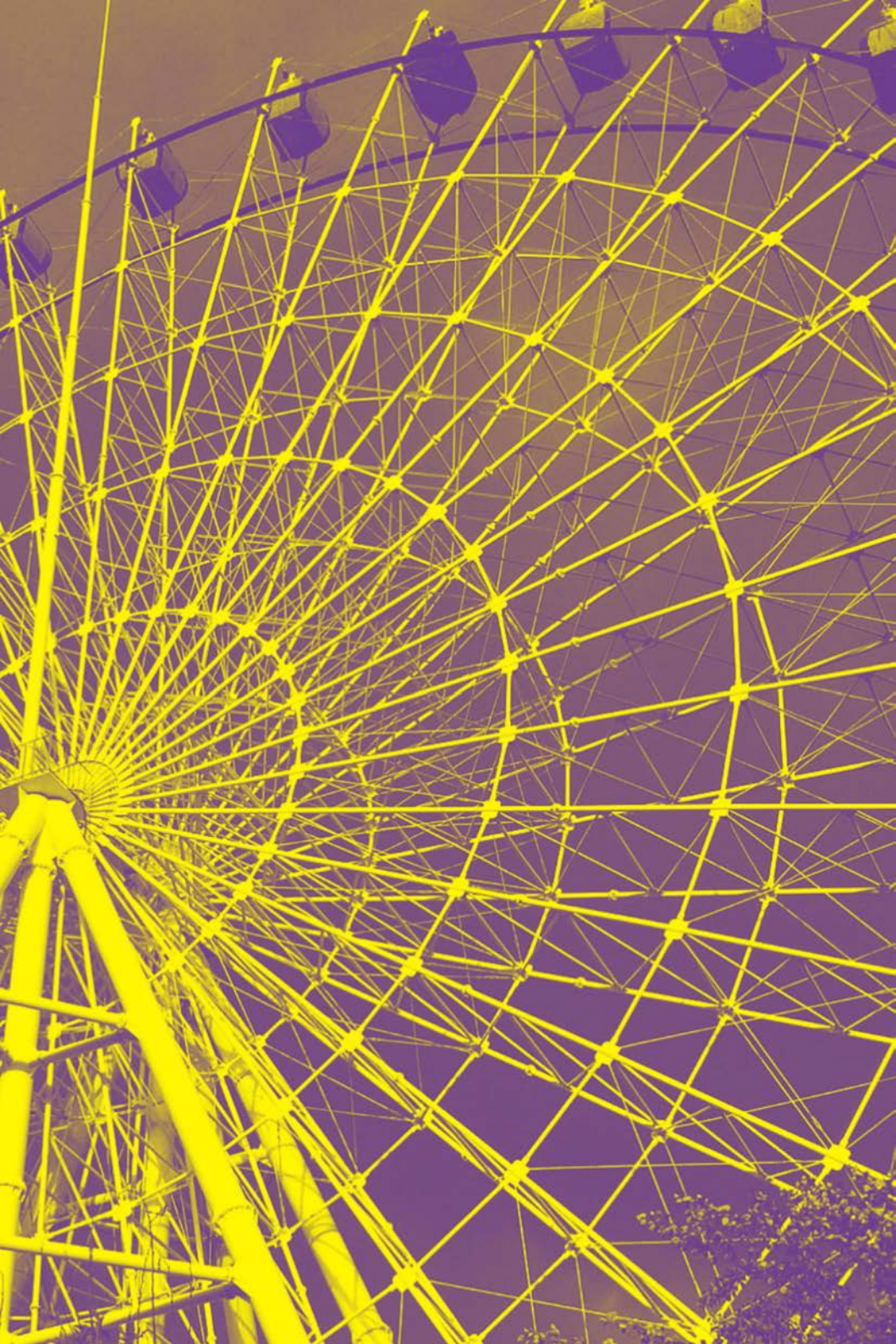


**Anoche soñé  
que se instalaba  
un circo  
en el jardín**









*Anoche soñé que se instalaba un circo en el jardín*

Libro colectivo proyecto LEA 2023

Primera Edición: Noviembre 2023

Varias Autoras/es

© Derechos reservados

Vol. 40 de la Colección LEA:

Laboratorio de Escritura de las Américas

© Esta obra es de distribución libre y gratuita en formato digital y no puede ser distribuida con fines comerciales u otros. En caso de uso del material de este libro, solicitamos y agradecemos citar la fuente y a sus respectivas autoras/es.

*LEA Taller exploratorio Escribir y (Re)escribir los límites del deseo 2023*, es un proyecto libre e independiente. No posee fines de lucro asociados. El espíritu de esta obra es que su lectura se comparta, difunda y expanda.

Coordinadoras:

Ana Belén Valenzuela / Camila Sentis

Imagen de Portada: Evaluna Torrealba

Edición General y Coordinación:

Ana Belén Valenzuela y Camila Sentis

Diagramación Interior: Iván Martínez Berríos

Fotografías e imágenes: © Varias autoras/es

Arte de Libro y Portada: © LEA

Este es un proyecto ANTIYÓ

Ediciones © Antiyó

[www.antiyó.cl](http://www.antiyó.cl)

MMXXIII

**Anoche soñé  
que se instalaba  
un circo  
en el jardín**



## VEN A JUGAR

*1, 2, 3 por mí  
cuando te pille te toca a ti*

*elige bien la cara que vas a usar*

*llegó el circo a la ciudad*





## I

Semilla soy, seré una flor, y volveré a renacer. Satanama. Satanama. Satanama. Ahí están los árboles amarillos llenos de naranjas, la brisa del sueño que acaba de ser molestado. Llantos y risas. Todas ellas llenas de colores en el cuarto en que los brazos de mi madre cobijan lo prematuro de mi existencia. El sol es fuerte, las noches son activas. El viejin toca la guitarra y el viejo chico canta conmigo una canción que mi madre no sabe cantar. Las maría morositas y las juanallanas, acompañan a la pilucha que está sentada en el borde de la cama.

## II

Saltan y saltan las nubes como globos en el mar de volantines. Corro con la sonrisa pálida buscando la cola del pavo real que acaba de ser cortado con el hilo curado del niño de las cuatro esquinas. Siento rayos de cucarachas en los pies. Las piedras son filosas en la cancha, sitio eriazo donde los amateurs juegan fútbol con una caja de vino en la mano. ¿Los gitanos se llevan a los niños mamá? Si los miras a los ojos te llevan a sus carpas y no vuelves a ver a tu familia.

## III

¿Pero mi familia es mi familia realmente? Quizás yo no vivo aquí, ni mis papás son mis padres y a lo mejor mi casa es más grande, con paredes blancas y de concreto, no de madera como las que veo ahora. A lo mejor es un sueño y yo soy otra, en otro lado. Allá quizás soy más feliz y digo lo que siento.

## Un gato amoral, hurraño, peludo y negro

Mi madre siempre me dijo que la gente real es esa que siempre es la misma en todos los lugares y con todas las personas y que uno debía procurar serlo siempre, en todos los lugares, con todas las personas y bajo cualquier circunstancia. Desde entonces me considero falsa. Con mis amigos me gusta reír, a veces hago bromas, me subo a la tarima en la discoteque, me compro dos piscolas y abrazo personas desconocidas bajo los efectos de las drogas. Con mi familia nunca bailo, me tomo una cerveza, a veces una Pepsi, a veces una Coca Cola, casi nunca hago bromas y los abrazos con ellos me incomodan, se sienten fríos. Con mi familia nunca nos tocamos los hombros ni la espalda, la mayor muestra de afecto son tres palmaditas en el aire. Hace diez años pensaba que yo formaba parte de esas personas que mi madre acusaba de doble cara. Hace diez años aún creía que la verdad se alojaba en la boca de los padres. En diez años más compartiré una piscola con mi madre, abrazaré a mi padre, le pediré a mi hermano que no consuma drogas y que si decide hacerlo sea con cuidado, que convide. En diez años más mis amistades se habrán ido. En veinte años más mis padres habrán muerto. En treinta años más me seguiré preguntando si moriré siendo real o siendo falsa. En cuarenta años más dejará de importarme y me comenzará a parecer ridículo. En cincuenta años más le diré a mi gato que tiene suerte de no tener padres, que los padres te heredan conjeturas extrañas y que espero en otra vida reencarnar en un gato amoral, hurraño, peludo y negro como él.

## Enmascararse

Una niña buena, tan buena,  
que siempre da las gracias al bajar del autobús.  
Y sonríe a cada niño por la calle,  
y regala su paraguas en un día de lluvia.

Calcetines altos,  
la falda apenas dos dedos por sobre las rodillas.  
Las piernas siempre juntas.  
No vaya alguien a pensar que.

Un día de primavera, la niña buena despertó cansada.  
Cansada de tanta bondad,  
de ahogarse por las noches,  
de sentirse una anciana.  
Una anciana atrapada en un cuento de hadas.

Cambió entonces una máscara por otra.  
Alzar la voz, perder el juicio, jugar a llamarse  
con otros nombres, y otros rostros.  
Tanta euforia, toda la piel, tanto fuego por las tardes.  
Y montar un tren que avanza tan rápido,  
y ya no sabe cómo frenar.

Hoy te pregunto, después del carnaval.  
¿Cuántas máscaras caben  
en tu caja de papel?  
¿Cuántas caras?

Ojalá te llegue un día la inspiración divina.  
El coraje, incluso el hastío bastaría.  
Para dejar de cubrir tu rostro con las manos,  
ir por el mundo a cara lavada,  
descubrir qué hay más allá de las dos  
versiones de esta historia.

En otras palabras, ojalá te animes  
más temprano que tarde  
a desenmascararte.

vivo en un lugar que nunca ha sido demasiado grande, demasiado vistoso. Sin ser rico nunca he sido pobre, aunque entiendo claramente que mi familia ha trabajado desde que hay una memoria. Conversando con mi madre, ella trae un recuerdo suyo de hace décadas, una imagen del abuelo atravesando Recoleta, Conchalí, Quilicura, entre tierrales y pantanos. Él solía beber mucho, aunque lo recuerda como un buen padre. Él solía llegar apenas apoyado en las esquinas de madera de la carreta, arrastrado por su burrito, con una botella de chicha entre las manos. Era trabajador de la Vega. Ahí tenía su pilastra. En las mañanas se levantaba tan temprano que tal vez todavía era de noche. A veces a cosechar, a veces camino a Lo Valledor. Lo seguían conejos, lagartijas y pequeños. El alcohol lo ayudaba a pasar el frío de la madrugada, aunque lo solía traer medio dormido

*como destello se me aparece, ahora que converso con la historia de la familia, a los chicos correteando en el fondo de la parcela, cubiertos de tierra, con las piernas hinchadas por el roce de la ortiga. A los más habilidosos encumbrando volantín, sorteando la altura de los álamos que marcaban un horizonte que entonces se nos hacía infinito. A los más tímidos bajo los higos tomando el fresco y comiendo frutas. Me pregunto por qué mi mente asocia esos tiempos de juego y descanso con el vagabundear trabajado de nuestro abuelo. A veces me sueño jugando de nuevo a las escondidas, entre los árboles, los neumáticos y la chatarra de autos esparcida. Quisiera saber si quienes fueron niños entonces sienten hoy también nostalgia del polvo en las mejillas, de la piel descascarada por el sol, del estar - por unos minutos- fuera de la mirada de nuestros padres en un espacio que parecía siempre guardar un lugar por explorar, una nueva puerta por abrir*







## **Saltar de un columpio**

Portazo al rey, mal bufón, ahí te ves;  
pestillo a mi puerta de Jerusalén.  
Caricaturas se ríen de mi sien,  
van a las pestañas de ornado ciempiés.

Castigo al pupilo de hitos rebeldes,  
no acepto duplicación de espécimen.  
Abrase su diversión en kerosén,  
deleznable como los criminales.

La plaza cobija grises palomas,  
el pasto crece desde el mes pasado,  
los juegos reflejan cómo te oxidas.

Cuestionas tu vida mientras te impulsas  
saltos de fe que olviden ser tímido;  
las arenas nunca irán movedizas.

## THE GREAT SCORE

Flupp in a girls' school! Flupp learning his lessons with girls! Oh, horror of horrors! And Stressa whispering, "Flupp, you *have* scored off me, haven't you! From my window I spotted you five on the road, so Miss Arnold helped me to fix up this tit-for-tat."

Flupp ground his teeth. "Toad!" he granted.

"No talking!" called out the young mistress.

"Flupp, you do look funny with your corked face!"

"And you think you're funny, Stressa—"

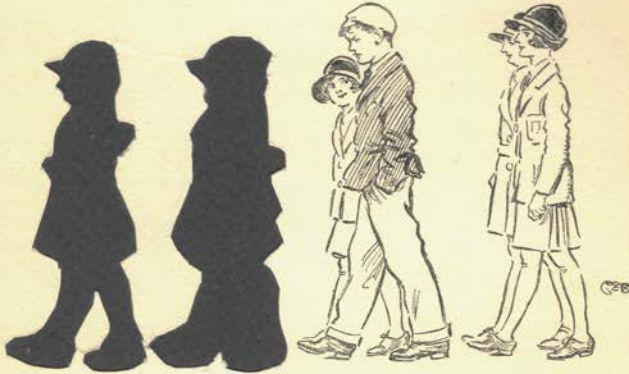
"No talking!" the young mistress cried.

It took some learning. The shades of evening were come before Flupp had mastered that nice French Irregular Verb. Then standing with his hands at his side, he recited it, and the young mistress asked him what he thought of *M. Marriani*?

"A jolly good school," groined Flupp.

The young mistress nodded. "Are you *very* good, so *very* good someday won't you?" she smiled.

*Gunby Hadeth*



## IV

Sí. Los gitanos se llevaron a cinco niños de la Villa. Nadie reclamó por ellos, uno de esos niños era mi abuela. Menos mal que se la llevaron, en el cerebro tenía chicharrones y solo pensaba en grasa. A todo le ponía grasa. Si me salía un chichón me ponía un cuchillo con mantequilla para que se me quitara el dolor. El dolor, ELLA era el dolor. Mano fuerte, mente astuta. SÍ, tenía chicharrones en la cabeza. Por eso se la llevaron los gitanos, porque ellos se llevan a los niños, niños perdidos que rondan nuestras familias. Yo no era una niña perdida en ese tiempo. Era Gloria Trevi. Yo las cantaba todas, adiós chico de mi barrio, a dónde de prisa vas así, pasas en bicicleta, y no te puedo alcanzar. Montada en la silla verde más roñosa cantaba, cantaba todo lo que podían mis cuerdas. Todos aplaudían. Las maría morositas y la pilucha, que era mi mejor amiga. Ella me abrazaba en la noche. Le contaba secretos. No sé si tenía secretos. Quizás son secretos que ya no recuerdo. Como cuando se olvidan las palabras de los niños perdidos o de los muertos. Escondía soledad. Hacia adentro, parecía que sucedía todo. Por fuera, era una más del clan.

## V

Recogía la baraja de cartas, cortaba el mazo, repartía. Carioca esta vez. Tomando jugo bajo el parrón lleno de azul. No sabía contar, ella me ayudaba. Me daba galletas carioca. “Una señorita come poquito mijita”. Ella tenía luces de colores en su cabeza. Yo solo quería pasar con ella todas las tardes, bajo el parrón. Hablar, ella hablaba y



hablaba de los caballos del establo, que hay que alimentar a los gatitos chicos, y los perros. Me llevaba de la mano hacia las siembras, allí el señor chupalla nos daba unas matas de zanahorias. A mí me gustaban las zanahorias, me las comía solitas. Como Bugs Bunny. Las señoritas no mueven el tambembe para caminar. No. Mira, así. Ella me decía que Dios estaba conmigo todas las noches y me cuidaba desde el cielo. Cada vez que iba al baño me preguntaba si me veía y me daba vergüenza. Él sabía que yo mentía. ¿Sabía lo que yo pensaba? La parra, el jugo de harina tostada con hielo. El viento. La risa de Seba. La risa grande de ella. Ángel de la guarda dulce compañía no me desampares ni de noche ni de día. Los Ángeles dormían y apenas cabíamos la pilucha y yo. ¿Dónde está la pilucha? No sé. Mi primera pérdida. ¿Quién me abrazaría esta noche? Pilucha, vuelve a mí por favor. ¡Mamá vamos a buscar a la pilucha al terminal de buses! Mamá. Mamá. Mamá. Tomé agua con azúcar, para seguir llorando la tarde entera. Ella me dijo que me traería otra pilucha, pero sabía que no sería como ella. No comí. No pude comer.

## VI

Vino un dinosaurio gigante a robarnos las tardes con mi mamá. Vino y se quedó toda la vida. Luego sentí que nada me robaba. Bueno, sí, osea no sé. No, pero el dinosaurio no era mi amigo. Un encierro obligado. Si de todas maneras aprendía mejor en casa. Otra vez, bronco neumonía. Un mes en cama. Un mes todos los años por siete años. Eso dijo el brujo a mi mamá cuando le preguntó sobre el hechizo que me habían tirado los gitanos que se ponían a jugar fútbol con las cajas de vino. Había bichos en la cama. Los bichos me comían y se metían entre medio de mi pijama. A veces andaba en micro y se metían en la micro. Iban por mí. ¿Vamos a jugar? No, es que tengo frío. Me siento mal. Un mes más.

## La casa

Cuando era niña me encantaba pasear en la bicicleta que me regalaron para navidad. Salía casi siempre acompañada, siguiendo una misma ruta. Mi mamá se ponía nerviosa cuando pasábamos por cierta casa, así que intentaba caminar lo más rápido posible. Yo no entendía, si parecía una casa alegre. Nunca vi a nadie fuera, pero siempre se escuchaba música a todo volumen. “Debe ser divertido ser adulto” pensaba yo. Aquella casa era un fantasma que mi mamá prefería espantar de nuestras conversaciones. Recién hace unos años comprendí por qué.

## Desaparecidos

¿Dónde están?

Hay más de 2 caras involucradas.

Se puede enviar información anónima

Para reparar la herida de muchos chilenos

Que anhelan sanar.

Pero los traidores

Que ven al país

Con ojos de buitres

Sumidos en un pacto de silencio.

Para no atormentarse con los delitos de lesa humanidad

que infligieron a algún familiar o amigo de alguien

Su patriotismo

Es de una idea insertada por un círculo pequeño pero poderoso

Que manipula la economía a su antojo

Le sigue un rebaño

Que no acostumbra a decidir

Aceptan los números

Para escalar a cuotas de tarjetas de crédito

Los patrones del fundo

custodian su patrimonio

Ese que se acumuló

Por el capitalismo neoliberal

Que les permite lucrar con la explotación

En todas sus formas.

Nuestro descontento es una canción

Que sólo pasan en frecuencia am

Fragmentaron a miles de familias  
Y esperan que sólo avancemos  
En eso que llaman progreso  
De bien común muy poco  
Sólo migajas  
Para los hambrientos de materialidad  
Pero los claveles se marchitan  
Esperando saber  
¿Dónde están?  
Hay más de 2 caras de un mismo Chile.

## **Abrazo o balazo**

Dispárame al medio de los ojos  
para guardar tu rostro al morir.  
Así también quedas cojo  
del alma sin poder vivir.

Infantes corriendo sobre la ruleta  
en espanto por ser unas migas.  
Tranquilidad de los miedos, reyerta  
de espantosas venenosas vigas.

Los fantasmas alojan mi mente  
a la hora del té.  
Les cultivo su atajo al espanto  
para así cultivar mi fe.



## Me sangra una madre

Me sangra una madre  
sus llagas queman,  
Queman sus llagas  
ancladas a mi espalda  
La tinta escribe el verso  
y también calibra el odio  
No soy libre de mi madre  
Huyo y rehuyo y siempre vuelvo a ella.  
Canta para mí  
Canta canciones tristes  
En la nueva Ola se refugia  
Quisiera sanar su dolor  
Inscribe en mí un sello,  
Se puede vivir bien en el dolor  
Se sobrevive del dolor  
Se ama en el dolor  
Te miro y no me encuentro  
¿dónde estoy? ¿en ti?  
¿Soy tu costilla  
o la blusa con la que vistes?  
¿Tengo todo de ti en mí?  
¿cómo fue que estrené el mundo?  
¿Querías que naciera?  
¿querías amarme?  
¿me amas ahora?  
¿Por qué me cuesta tu amor?  
¿Por qué me duele tanto?

Somos desconocidas  
No sé quién eres  
No sé quién soy  
Nos sostiene el cordón umbilical  
¿Dónde está mi ombligo?  
¿Quién lo sostiene?  
El cordón...no tiene fin  
¿hacia dónde tengo que ir?  
¿tú? Eres mi principio  
No lo encuentro...  
¿A dónde se ha ido?  
¿dónde lo tienes escondido, mamá?

## Una versión mucho más bonita

— Dime cómo te gusta, qué te gusta que te hagan, cuándo, a qué hora y dónde — dijo él, con un entusiasmo que debí haber notado sospechoso desde un principio.

— No me importa la hora, tampoco me importa mucho dónde y con respecto a cuándo, tal vez podríamos comenzar ahora — respondí.

Yo pensé que me preguntaba por hacer el amor en general y para mí hacer el amor no tiene que ver solamente con sexo. Por eso, después de notar que cuando pronuncié la palabra «ahora» comenzó a desabrochar el cierre de su pantalón, me apresuré a rellenar con un poco más de palabras. Supuse que se había confundido y que por traer una minifalda pensó que yo estaba dispuesta a hacerlo ahí, en los pastos del Parque Forestal, a un costado del MAC donde me había llevado después de decirme que necesitábamos estar tranquilos. Le dije que podía comenzar ahora, cuidándome, por ejemplo. Por ejemplo, podía darme la mano cuando crucemos corriendo el semáforo en rojo. Por ejemplo, podía cubrirme con su chaqueta y cuándo nos separemos preguntarme si llegué bien a casa, aunque me haya dejado hace un segundo detrás de la reja, y escribirme buenas noches con emoticones rosados. Le dije que mañana podía preguntarme cómo he amanecido, si tomé desayuno y si acaso me resfrié y si me resfrié traerme una limonada, un Tapsin día y un Tapsin noche y una manta con diseño de animalitos. Podía llamarme a mitad del día,

marcar mi teléfono y preguntarme dónde estoy, con quién y a qué hora vuelvo a la casa. También podía comprarme regalos y decirme «mi niñita», «¿cómo está mi niñita?», «¿necesita algo mi niñita?», «pensé todo el día en usted, mi niñita». Le dije todo eso y me interrumpió para decirme que él no era mi papá y me explicó algo sobre Freud y el falo y que quizás necesitaba ir con un psicoanalista. Le respondí que lo haría y le pregunté si entonces estaba dispuesto a aceptar ese contrato amoroso del que sin querer le estipulé las bases. Me respondió que bueno, que lo haría porque yo realmente le gustaba y me dió un delicado beso en la mejilla. Después hablé sobre los gritos y las rabieta de mi papá, le conté que una vez dejó inscrita en mis piernas la marca de uno de sus cinturones y él me contó que a él le había pasado lo mismo, pero con su mamá, que yo me parecía mucho a su mamá, que tenía el mismo color de pelo y los mismos ojos rasgados, pero que yo era una versión mucho más bonita. Cuando terminó de hablar se secó una lágrima que había caído en una de las orillas de su boca. Me dijo que le había entrado algo en el ojo y pestañeó tres veces, yo le respondí que a mi me pasaba lo mismo cada vez que hablaba de mi papá.

## Juegos de niños

¿Cuando me abandonabas en la calle,  
era para jugar a la escondida?

¿Cuando me apretabas los brazos,  
era para ver de qué color quedaba mi piel?

¿Cuando me inmovilizabas,  
era para jugar al que se mueve primero pierde?

¿Cuando me decías cosas feas,  
era tu forma de recitar?

¿Cuando te decía que pararas,  
que me hacías daño,  
era para ver quien resistía más?

¿Cuando mentías,  
era para ver si adivinaba?

¿cuando no me hablabas,  
o yo no decía nada,  
era para ver quien guardaba mejor el secreto?

Quando corría después de tu mal, era para ver si me atrapabas  
cuando finalmente me encontrabas,  
ambos jugamos a la pinta.

Pero hoy recorto mis dibujos con la tijera que presionaste contra mi cuello,  
intentando eliminar todas las veces que (me) perdí.

## Las dos caras

Cuando reconocí su cara  
la cara 2 de su personalidad  
esa que no ama.  
Acecha sin tregua a su víctima  
mostrando imágenes de un rompecabezas que no calza.  
Para que encaje debemos sacar partes  
de las cuales no me quiero deshacer  
son partes mías no de Él.  
En gama de colores distintas a las suyas.  
Si se trata de compartir  
debe ser mutuamente.  
No dar y sacar lo de uno  
para darle lugar a un otro.  
Somos 2 con nuestras propias vidas.  
No uno que debe fragmentarse  
para llenar las carencias del otro  
que por lo demás  
no contenta con nada del todo.  
Sigue fingiendo e insistiendo  
de manera forzada.  
Convenciendo.  
No hay por dónde.  
Habría que crear un nuevo rompecabezas  
pero esto más bien es un rompecorazones.  
Un juego muy poco divertido.  
Se vuelve competitivo.  
No soy buena para los juegos

aunque dan ganas de ganar.  
Asumir la derrota  
es el juego macabro para el ego.  
¿Quieres que pierda?  
Lo haré, por mí.  
Finalmente nadie sabe para quién trabaja.  
Después de un tiempo  
seré yo quien realmente ganó.





## VII

En cama. Ahí comía porotos chicos y jugaba a que organizaba mis actividades en un calendario. Calendario que estaba lleno de stickers de monitos. Las esquelas las tenía en un álbum de fotos escondidas en una cajita de madera que Luchito me hizo en el taller.

## VIII

Los conejos. Luchito tenía conejos encerrados. Después de dos meses, eran muchos conejos. Comíamos carne en esos tiempos. Comíamos carnes chiquititas a veces. Había menos conejos cuando comíamos carne. Las ortigas pinchaban mi mano y quedaba roja. Había que llevarla para hacer agüita. Yo tomaba de esa agüita. La fiebre venía de visita seguido y yo con mucha paciencia intentaba pararme sola al baño. A veces me caía. Porque el brujo decía que las piernas no tendrían fuerza hasta que la mano invisible que todo lo mejora volviera por mí para sanar la herida del alma, que los soles verdes se acercarán a mí y que cuando tuviera la conciencia suficiente podría hacer un giro de 180°. El día llegó. El alma sanó, pero debía seguir luchando con el dinosaurio, que a todo niño atormenta.

## IX

Un fuego como el de Heráclito se apoderó de mi alma y me sacó de las aguas negras que me tenía hechizada y rompí con el puño de mi mente el tormento de una decena y tres unidades. El brillo que me otorgó esa victoria llenó de luz los espacios de mi cuerpo haciéndome parecer luciérnaga entre tantos sapos. Me vestí con otros ojos. Y decidí que quería compartir mis pensamientos y juegos con otros soles, aunque no fueran verdes. Jugué por primera vez. Me transformaba sin ser consciente de la transformación, misma historia de la cuncuna amarilla de Mazapán. Tenía amigos, tuve tantos amigos. Dije en una clase de religión que si uno es fuerte no tiene por qué dejarse influenciar por los demás. Aplauso total. Me gane fieles.

# Tejer

Tejer le recordaba a su abuela. Aprendió en el colegio. Fueron las monjas quienes le enseñaron a tomar los palillos. A su abuela le gustaba tejer. Avanzaba a la velocidad de la luz, con los anteojos puestos, mientras miraban la teleserie después de almorzar. A ella recurría cuando no le salía algún punto.

Un derecho, un revés. Punto elástico.

O derecho, derecho. Todo derecho. Una corrida entera de puntos derechos. Como la vida de los siete años, ligera y sonriente, llena de ternura y libros por leer y tardes por jugar en la playa de Guanaqueros. Derecho, de nuevo derecho. O la de los dieciséis, cargada de euforia, de un cuerpo por estrenar, de perfume Natalie Botanicals y tardes enteras en la plaza Brasil.

Ah, pero ahora una corrida del revés. El punto jersey, según su abuela.

Revés entonces, toda una fila del revés. Como esas vacaciones a los dieciocho, haciendo dedo en la carretera, cerca de Los Vilos. Le dio tanto el sol en la cabeza que esa noche tuvo fiebre y se fue a dormir temprano. A la mañana siguiente lo encontró durmiendo con otra, ahí en el catre de madera de la cabaña del camping. Hasta ahí llegó la diversión, y esa fantasía que le duró algo así como cuatro años.

Revés, seguir tejiendo revés. Luego podrá venir la historia del accidente, de aquel monstruo azul, la pena infinita o la muerte de su abuela.

Lo bueno de tejer es eso, pensó. Que se puede desandar lo andado. Y tejer un derecho, donde antes tejiste un revés. Y cambiar el diseño cuantas veces quieras. Y transformar en un cuello a una bufanda, o volver un chaleco a lo que quiso ser un calcetín.

Ya no se acuerda quién fue que se lo dijo, si las monjas o su abuela o su propia conciencia tejil. Por suerte, al tejer, siempre es posible echar marcha atrás, deshilarlo todo, todo. Y empezar de nuevo.

## Historia de una cuncuna amarilla

El capullo rompió  
Cuando desafió el miedo  
Dió cara al sol  
Ese que quema  
Como para temerle  
Pero se le necesita  
Para despertar  
Con su vitamina D  
D dónde estoy  
D dormí lo suficiente  
D dudo de todo  
D días nuevos  
D dealer  
D dedos  
D dame más  
D debo plata  
D detente por favor  
D duérmete niña  
D dúchate  
D dar mucho  
D dimes y diretes  
D dije todo  
D dinosaurios extintos  
D Dalai Lama  
D disco  
D danzar

D dos caras  
D diente por diente  
D deseo  
D dónde están los desaparecidos  
D nada  
Mariposa ahora soy  
Doy gracias por ello.



## Mejor adaptarse al ritmo propio

Mejor adaptarse al ritmo propio

No fui ni soy ni seré  
una estrella de cielo irlandés.  
Pa' qué, si conformo con ser  
una dulce estrella de miel.

Pero bien, a veces soy tósigo;  
toso y bordóme un odio.  
La finalidad nunca ha sido clara  
por ser costumbre de infancia.

Surco de sales en la herida  
la sangre por salir  
quedará.

Y vendrán venideros días  
que ya los palpas hoy día;  
en tu aventura al buen reír  
por sentir el completo vivir.

## Corre el anillo por un portillo

Corre el anillo por un Portillo  
pasó la noche  
buscando derroche  
aterra mencionar mi nombre.

No hay esferas que carcoman  
el interminable acertijo  
por mucha oscuridad que pueda manejar  
el ocaso tiene el fin de despertar

que ni el sol puede estrechar  
el más degradado elemento  
que el hadado puede provocar .

Soy maldad  
Soy bondad  
Estela indócil  
Las calles recuerdan por donde he pasado  
corazones recuerdan donde he habitado

y mis ojos resguardan las cosas que he creado.

**Pasa el anillo a la página 43...**

Las 2 caras de la moneda  
Una ruleta rusa.  
¿Para qué? acabar con el juego.  
Disparas tú o disparo yo.  
Ni modo.  
Seremos 2 caras espectadoras  
De cómo el cauce llega al mar  
Ahí están los peces gordos  
También un tú y yo  
Dibujado a orillas de la arena  
Bien cerca de donde revienta la ola  
Desafiando su va y ven  
Observando cómo se borra  
Por completo entre la espuma.  
Las pulguitas hacen túneles rápidamente  
Sin querer presenciar  
Cuando no quede nada  
Sólo una jaiba deseosa  
De morder el dedo del pie  
A la persona cruel de los 2  
Ahí están las 2, 3, 4 y 5 caras del que dijo  
Que fue su mejor año de amor.  
No me arrepiento de nada, proclamó.  
Mientras el sol muere en el horizonte.  
Quisiera llorar.  
Pero la Mar ya está lo suficientemente salada.  
Miro el reloj  
Como si importara de algo.  
Exclamo... ¡qué tarde se hizo!

Sin horario de llegada  
Ni pasaje esperando  
Hago entender que el tiempo  
llegó a su fin.  
Ninguna cara salió al rescate.  
Todas entendieron que era el momento  
De sacudir cada grano, gramo  
O lo que sea.  
Sin espanto alguno.  
Culpemos al viento y al frío.  
A la gaviota  
o a la nube con forma de corazón roto.  
Mejor aún a la arena  
Que se dejó mojar  
Pero que quedará en nuestras  
zapatillas perpetua.  
¡Culpable!  
Ya está.  
Otra vez amigos.  
Todo fue por la estúpida arena.  
Ahora empatizo con la ola.  
Que le repetía una y otra vez  
Lo mismo.  
En fin.  
Por muy bonita y suave  
Molesta en el calzado.  
Ni hablar de las partes "íntimas".  
Nos dejó posarnos en ella  
Tomar sol.  
Pero no era gratis.

Quizás solo le agrada ser memorable.  
A cómo dé lugar.  
Perdiendo cosas  
O metiéndose en los ojos,  
Entre otros.  
Ya está en todo.  
Al igual que nosotros.  
Que no estando, estamos.  
Somos la puta arena  
Que se entremete en cada rincón.  
Porque sí.  
Resbalosa, irrespetuosa  
Invasiva y ególatra.  
Donde estemos habrá un granito de ella.  
Así de jodidos son los momentos  
A veces se quedan por siempre  
Para bien o para mal.

Pasó el anillo por un portillo  
pasaron hombres  
a todos les dió  
pero más a mí.  
La primera mujer  
el anillo que habita en su  
desolar  
Corazón soleado  
Creando recuerdos  
En cada uno de sus candores  
Sigo siendo yo  
la originaria del Edén.

Pasó el anillo por un portillo  
pasaron cuerpos  
a todos le dió  
menos a mí.  
Quién fue el primero en  
desolar  
Quién fue el primero en  
estrechar  
conjugando olvidos  
Pasando el anillo  
cuando  
Nunca fui yo  
la originaria del Edén.

...años

...ante séquito,  
...alidad de los m...

**CASA**

**RELOJES, JOYAS**

Av. ...



7350





a frecuente  
registrados y al-

FRENTE  
SANTIAGO

# UZZIO

## PARA REGALOS (CIUDAD DE CHILE)



...a sus argollas de com-  
...omiso contra reembol-

Al ordenar su pedi-  
mande las medidas  
alambre fino con sus

pectivos nombres y  
e del valor en giro  
torreo 21, Santiago, a  
mbre de \_\_\_\_\_



## X

Mis palabras hacían ruido. Mis palabras eran dagas. El herrero que vivía atrás de mi casa, me ayudó a pulir cada uno de los cuchillos que llevaba por dentro. Me preparaba para el tiranosaurio. A veces mis palabras podían ser calas, en mi casa teníamos calas y ligustrinas. Hacían de pared, y entre medio crecían las calas blancas. Una flor rara, pero tan bonita. Mi mamá veía una teleserie en donde la protagonista era como una cala. Yo era como la protagonista. Entonces las calas fueron inundando mi cabeza también. Entre dagas y calas se fueron creando mundos paralelos y verdades.

## XI

Escuchaba Miranda porque ya no me gustaba el folklore. El viejín tenía un concurso de talentos en donde los animales iban y contaban acerca de sus canciones. Yo le hice una canción. La cantó en el parque a todo sol mientras cinco jirafas aplaudían en el tope del cielo. Todos corríamos hacia los brazos MTV. Aprendía que la vida podía ser contada, como en un videoclip. Yo quería ser Britney, pero no era rubia. Quizás lo mío fue ser más Christina Aguilera. Pero en realidad parecía más Janis Joplin. Canté como Janis en el teatro municipal de Santiago. Canté, pero mi voz no se escuchó porque era contralto, y ellas también querían cantar. Mi voz se perdió en ellas.

## ¿Cómo es tu chico ideal?

*(Imagina tu revista adolescente favorita)*

1) En Tinder ¿Cuál perfil te llama más la atención?

a) Intelectualoide  
juangomezmillano.

b) Zorrón deportista y cabeza  
de músculo.

2) ¿Quién prefieres que pague en la primera cita?

a) No me complica pagar yo,  
aunque siempre termina  
apareciendo otra a la que sí la  
invitan todo y le hacen regalos.

b) Prefiero que sea él quien  
pague. Soy una mujer de alto  
valor que se hace respetar..

3) ¿Te acuestas con él en la primera cita?

a) Sí.

b) No, porque me doy a  
respetar. (Quizá lo masturbe o  
le haga sexo oral)

4) Elige tu esquema relacional:

a) Poliamor. En realidad,  
quiero una relación seria más  
tradicional, pero él  
probablemente no accedería  
porque quiere dejar que las  
cosas fluyan.

b) Monogamia. Pero sé que me  
será infiel y hasta puede que  
me contagie una ETS.

5) ¿Por qué terminó tu última relación?

a) Dijo que no estaba disponible emocionalmente. A la semana andaba presumiendo polola.

b) Me engañó con mi hermana y con mi mejor amiga, hasta donde sé.

**Resultados:** ¿Mayoría de a? ¿Mayoría de b? Ya tienes la respuesta, ya sabes cómo termina. Quizás la solución está en el medio. Quizás no está en ninguna parte.

## Un click a domicilio

Me escribió que cómo estaba y después de responderle con un bien y tú desabrido, me preguntó qué haría por la noche. Al otro día desperté en su cama. De regreso a casa enumeré las semejanzas y diferencias que existían con una pizza a domicilio. Semejanza: una pizza sale caliente del horno, pero no lo suficiente como para llegar del mismo modo a la puerta del departamento de un desconocido. Diferencia: el comprador paga por un combo familiar y a veces deja propina. Semejanza: es más bonita y se ve más rica en fotos. Semejanza: el comprador estaba con antojo, pero se llena solo con una parte. Semejanza: la pizza no siente nada cuando se la comen, piensa que está cumpliendo su función, su causa final. Diferencia: la pizza no llora, tampoco hace llorar a nadie, la pizza no siente ningún vacío existencial. Semejanza: siempre se encuentra una pizza más rica, más bonita, con más condimentos y una persona a la que no le gusta probar los bordes. Semejanza: un dedo deslizándose sobre la pantalla del celular. Diferencia: me parece que no encuentro ninguna diferencia.

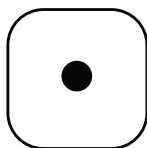
¡Encuentra las semejanzas y diferencias!



10  
puntos.

## Géminis

¿Te acuerdas cuando nos conocimos? Creo que no me equivoco si digo que nacimos juntas. Cuando me lavaba los dientes, ahí estabas tú, devolviéndome la sonrisa. Cuando me maquillaba, tus gestos me indicaban si había hecho mal el delineado, o tu mirada me daba el visto bueno. No sé en qué momento pasaste a ser mi enemiga. Me pruebo ropa y ahí estás, espiándome hinchada, podrida, asquerosa. Cuando salgo de la ducha, me señalas con una mueca burlona una nueva estría, un nuevo rollito. Todos me dicen que ya no confíe en ti.



Soy la persona que más caras conoce de él y aun así no lo conozco.



Lo que más recuerdo es su mirada. La emoción en sus ojos al decirme que me amaba, al bailar, al reír, al llorar. No nos perdíamos mientras estábamos juntos. Siento que le dolía, quien sabe lo que ocultaba o lo que sentía.



Me dijo que quería que conociera a sus amigos. Antes de ir, pensé haber perdido el anillo que me regaló. Todo el camino estuvo enfurecido, yo solo lloraba, no recuerdo que me decía. Recuerdo que era frío, y después se puso tibio. Me había dicho que le gustaba hacer reír, y lo vi, lo vi hilarante, tan distinto a como nosotros nos reímos. Me dijo que realmente no lo disfrutaba, que no era realmente él. Quizás qué habrá sido real, su risa o sus palabras.






Pasé mucho tiempo con su familia. Con ellos era lo más cercano, a lo que él era conmigo. Sé que tenía muchos secretos y yo tuve que empezar a esconderlos también.



La primera vez fue cuando no paraba de decirme cosas e intenté salir de la pieza. Me dijo que su intención no era empujarme, yo solo lloré. Cada vez me agarraba más fuerte, y si me defendía, más fuerte lo hacía. Sus ojos eran lo más que cambiaba, se sobresaltaban en rabia, sabía que venía mi castigo.



No sé cuál de ellos realmente conocí, pero de seguro, a todos los amé.



—Respuesta es sí, claro que puedes preguntármelo, pero si me preguntas «¿Hay extraterrestres?» entonces no hay respuesta, porque no sé si hay extraterrestres o no; aunque sospecho que sí, dicho sea de paso.

—Pero, si qué sabes quién eres.

—¿Cómo sabes que sé quién soy?

—Porque no has contestado «No lo sé».

—No he contestado «No lo sé» porque sí que lo sé. Pero tú no puedes saber que lo sé.

—¿Qué sé que lo sabes porque acabas de decirlo.

—Podría haberte mentido. En cualquier caso, no me has preguntado quién soy; solo me has preguntado si podía preguntártelo.

—Está bien, está bien... ¿Puedes decirme quién eres?

—Sí, claro que puedo decírtelo.

—¿Y por qué no me lo dices?


—Porque no me has preguntado quién soy. Me has preguntado si puedo decirte quién soy.

Lucrecio respiró hondo, contó hasta diez y luego preguntó esnetamente:

—¿Quién eres?

—Te te lo he preguntado a ti primero —replicó el enano con una sonrisa traviesa.

Lucrecio volvió a respirar hondo. Aquel hombrecillo pelirrojo y barbudo, con su flauta



FIGURAS DE AVES POSADAS SOBRE LOS  
EDIFICIOS DE ESTA CIUDAD QUEMADA

RUINAS BELLAS DE MATERIALES  
DESVENCIJADOS

VIAJES DE IDA SIN VUELTA

y atrás el  
paraíso de un día  
nublado, con la  
vegetación viva y  
brillos de agua al  
mirar por los  
acantilados

escribirían cartas pero han olvidado  
cómo hacerlo, sus dedos no son más que  
pinzas

DE UNA BESTIA

QUE RASGUÑA LAS PAREDES

EN ESTE MUSEO EXCÉNTRICO

y yo me aguardo en el balcón de un mall  
cubierto por el follaje, a mirarte desnuda,  
con la silueta de tu muslo contra la tarde,  
agónica, desvariada

## Dos caras

Abrir y cerrar los brazos.  
Correr, y detenerse.  
Dar un gran salto, caer de bruces.  
Girar y girar sobre uno mismo,  
como un niño de seis años tras salir  
de la escuela.  
O llorar derrotado sobre el pavimento,  
como un anciano que ha perdido la guerra.

El alfa y el omega.  
La salud y la enfermedad.  
Sentirse luminoso, como impulsado por una corriente  
invisible.  
O profundamente desgraciado,  
como un hombre que se ha quedado solo en el mundo.

La esperanza y la pérdida de fe.  
El miedo y la confianza.  
Ir por la vida con los ojos bien abiertos.  
O bien cerrados, como si jugáramos a dormir.

El triunfo y la derrota.  
El primer beso en el cine, y el último abrazo en la estación del  
tren.  
Las llegadas y las despedidas.  
Subir y bajar del carrusel.

Las dos caras de la moneda.  
El amor, y el amor.

## XII

Los gitanos se habían llevado cinco niños, nadie reclamó por ellos. Uno de esos niños era yo. Me llevaron cuando salió mi primer te amo. Desarmaron las carpas y apagaron las luces. Nadie reclamó por mí.





**Autoras y autores**  
**Taller Exploratorio (Re)escribiendo el deseo en las letras**  
**La Chascona 2023:**

**Daniela Mondaca Guevara**

34 años. Amante de Juan Luis Martínez.  
galadiel21@gmail.com  
@el\_azote\_dedios

**Evaluna Torrealba T.**

Poeta y artista visual.  
fragmentosdelosublime@gmail.com  
@almadesprovista

**María José Tiscornia**

40 años. Poeta  
cotetiscornia@gmail.com  
www.mispublicaciones.blogspot.com

**María José Cáceres Lauquén (Mari Lau)**

25 años. Profesora de filosofía.  
tengomelancolia@gmail.com  
@tengomelancolia

**Cristóbal Muñoz Benavente**

23 años. Artista musical y lírico.  
cmmunozbenavente@gmail.com  
@kirtongó

**José F. González**  
28 años.  
jfco.1908@gmail.com

**María Gabriela Valenzuela R.**  
Profesora y abogada de Derechos Humanos  
mgabriela.vr@gmail.com

**Daniela Moreno Migueles**  
30 años. Abogada de día, escritora de noche  
danimorenom1993@gmail.com  
@austeniana\_bombaliana  
@danymoreno1993



## **LEA: Laboratorio de Escritura de las Américas**

El Laboratorio de Escritura de las Américas, La Chascona 2023, se llevó a cabo entre los meses de mayo hasta octubre, mezclando la presencialidad con virtualidad, en la casa-museo del poeta usted ya sabe quién. Con reuniones semanales los días martes, el proyecto fue un espacio abierto, totalmente gratuito para sus asistentes, que fomentó la creación literaria, la tolerancia, la amistad o lo que fuera, pensando y re-escribiendo el deseo en todas sus formas, caras y versiones. Fue creado y realizado por primera vez en 2009 en la Universidad de Buenos Aires, Argentina (uba). Con más de 10 años de implementación, 38 libros colectivos, y más de 300 autoras y autores publicados, el LEA ratifica la importancia de compartir en buena onda, ser generosos y no alumbrar con los egos. El libro que sostiene en tus manos es el resultado material de esta experiencia.



## ANOCHE SOÑÉ QUE SE INSTALABA UN CIRCO EN EL JARDÍN

Este libro se ultimó en el mes de noviembre de 2023. Agradecemos a todas las autoras y los autores que contribuyeron con sus creaciones a esta obra colectiva. Agradecemos a Iván Martínez Berríos en la diagramación. A todo el equipo LEA por la edición interior. Agradecemos a todxs quienes han hecho posible la realización de este libro y del Laboratorio de Escritura Creativa LEA Escribir y (Re) escribir los límites del deseo 2023.







